

## Educación y tecnologías: inscripción, articulación y desnaturalización del tema en el marco de una trama discursiva particular: la comunicación

Lic. Pablo Enrique Quiroga Branda  
licpqb@gmail.com

Instituto de Investigaciones en Comunicación (IICOM)  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS)  
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)  
Argentina

El espacio abierto por el encuentro de dos ejes temáticos como son la educación y la tecnología –si se quiere en plural-, compone un área en la que se han de reconocer un amplio conjunto de complejas vinculaciones, en las cuales mi problematización del tema se desenvuelve construyendo, una articulación particular. De modo que implica la inscripción del tema como perspectiva perteneciente a una trama discursiva con la cuál entabla una relación dialógica. En ese sentido es que se piensa la historicidad no como temporalidad sino como umbral de problematización en el campo. Esta es la perspectiva epistemológica que da inicio al estatuto comunicacional a partir del cuál el tema puede integrarse –aunque de manera provisoria- al campo de la comunicación, rompiendo la rígida pertenencia al espacio conservado de los objetos de conocimiento propios de disciplinas delimitadas y vigiladas.

Así, en una formulación argumentativa-como la que pretendo desarrollar- que dialoga con otras formulaciones en diferentes ámbitos y bajo diversas lógicas, tanto la teoría como la metodología no operan ya como cuestión a manejar y resolver, sino más bien como ejercicio a incorporar y reconocer en el marco de los debates en los que se instaura el trabajo académico y científico. Por ello es que la idea de recorte<sup>1</sup> pierde sentido y ha de ser puesta en tensión, al igual que la metodología no puede convertirse en un procedimiento algorítmico, ni la teoría en un corset o lente rígido e impermeable.

En ese sentido, el trabajo que vengo desarrollando en el marco del Doctorado en Comunicación de la FPyCS<sup>2</sup>, se propone estudiar las problemáticas emergentes en el marco de una multiplicidad de situaciones que se desenvuelven en el espacio educativo, evidenciando ciertas tensiones en/con la cultura escolar, vinculadas con las *mediaciones culturales* y tecnológicas<sup>3</sup> presentes en la dinámica educativa institucional actual.

---

<sup>1</sup> Que implica el manejo y el encasillamiento de la realidad, con la pretención de excluir aquello que no puede controlarse.

<sup>2</sup> Inserto en el ámbito temático de *Comunicación, Sociedad y Cultura*.

<sup>3</sup> Tecnología entendida como una compleja relación entre artefactos, agentes y estructuras sociales.

Para lo cual resulta primario comprender que la escuela viene siendo objeto de fuertes cambios tanto formales e institucionales como socio culturales, que son de gran influencia orgánica. Es decir, que se reconocen procesos multidimensionales en los que emergen situaciones que no pueden ser entendidas sino en su interconexión y complejidad. Por lo que resulta a la vez un desafío y una aspiración trascender las explicaciones unidimensionales o universalizantes que resultarían reduccionistas. Lo que según Eduardo Restrepo “consiste en reducir a una variable o aspecto analítico (por ejemplo lo económico, lo social, lo cultural o lo discursivo, [lo técnico y/o lo instrumental]) las ‘explicaciones’ ofrecidas” (Restrepo, 2011, p. 12).

Pretendo entonces estudiar el escenario simbólico escolar en torno a la comprensión de los contrastes emergentes en/con la cultura escolar a partir de proceso de implementación del Programa Conectar Igualdad, entendido como *umbral de pasaje*<sup>4</sup> que da pie a la condensación e institucionalización de nuevas prácticas comunicativas y pedagógicas en el ámbito escolar, que a su vez ponen en tensión al conjunto de prácticas, estéticas, discursos y horizontes culturales promovidos por la institución escolar.

Abordar este tema, es entonces inscribirlo en una perspectiva en la que dialogue con esa trama discursiva particular. Así, el problema más que referirse a una manera de abordaje, se construye como una articulación desde la cual se elabora una forma de desnaturalización del tema, que en este caso se concentra en las mediaciones de la dimensión tecnocultural. Lo que configura una escena de disputa de la que se debe dar cuenta; trama en la que se ponen en juego una multiplicidad de prácticas y saberes que operan de manera performativa en la posibilidad de conocer y comprender el problema y el modo de acceso a los materiales, así como los debates en los que se inscribe la temática (cuestión que configura la perspectiva comunicacional desde la cual se aborda el tema).

Es pertinente enfatizar que no se puede hablar de procesos homogéneos y generalizables. “En cada escuela interactúan diversos procesos sociales: la reproducción de relaciones sociales, la generación y transformación de conocimientos, la conservación o destrucción de la memoria colectiva, el control y la apropiación de la institución, la resistencia y la lucha contra el poder establecido, entre otros” (Justa Ezpeleta & Elsie Rockwell, 1983, p. 4).

En este sentido, el trabajo que desarrollo para la elaboración de mi tesis doctoral participa de una escena colectiva de debates, prácticas y saberes (tanto académicos, como sociales y

---

<sup>4</sup> “entendido a la vez como apertura y como cierre, la noción de umbral nos obliga a reconocer menos el carácter mutante de lo social, que a entender el porqué de la instalación de nuevas fronteras sociales, de nuevos consensos ideológicos, que atraviesan de manera más o menos estable diferentes niveles de la vida social, reconfigurando nuestra percepción de los hechos” (Maristella Svampa, 2008, p. 6)

políticos), que fundan el entramado simbólico desde el cuál se retoman el conjunto de materiales a trabajar y que se encuentran por tanto situados. Con lo cual me refiero a que la emergencia de las tensiones, transformaciones, disputas –si se quiere crisis-,se encuentran de alguna u otra manera formuladas en los materiales como parte de los procesos sociales. Esto pensado en términos Gramscianos como una relación inmanente entre historia, teoría y política, que se expone como dinámica que no puede ser captada de modo dissociado, que no se presenta independiente o marcada por fronteras clasificadas por niveles de relevancia; es decir que al hablar de inmanencia pensamos lo simbólico –como sea que se lo retome- en términos de debate colectivo. Lo que implica pensar en un problema central de la discusión respecto de la opacidad. Opacidad no como oposición a la transparencia, la objetividad o el oscurantismo, sino más bien como dispositivo que opera en el modo en que se conoce y lo que puede conocerse o ser susceptible a reflexión. Cuestión de la que se debe dar cuenta desde un complejo y diverso conjunto de relaciones; por ejemplo –por nombrar una de las dimensiones de análisis- atendiendo a cómo la explosión de los flujos de información que en muchos casos opera como forma particular de metabolizar lo social en relación con representaciones del mundo –hipertextuales pero específicas-, que hacen visible un escenario de la vida pública, así como de los procesos sociales y culturales que son parte de diversas condiciones socio-históricas de hegemonía, subalternidad, alteridad, resistencia, contra-hegemonía y que requieren y generan formas emergentes de organización de diversas estrategias simbólicas. Reflexividad que debe reconocer la relación entre estado, instituciones, mercado y sociedad civil, con su carácter de desigualdad en la estructura de las relaciones del sistema social,atendiendo a las transformaciones en la vinculación tecnología, cultura, comunicación y sus fuerzas de orientación.

En ese sentido, la discusión respecto del papel del estado se abre en torno a cómo los modos de organización colectiva y su configuración como actores sociales, se juega en la disputa por la legitimación de una nueva hegemonía en el desenvolvimiento de una práctica política que busca organizar ciertas zonas de lo simbólico, actuando de modo particular a través de las políticas públicas;exponiendo ciertos cambios en la concepción de derechos y una asociación singular entre los usos de la teoría y la organización de los procesos. Lo que dicho de otro modo es situar prácticas y saberes en el proceso de estimular y/o reproducir ciertos procesos de organización a futuro.

Respecto a las transformaciones, el carácter histórico de la conformación tecnocientífica y mediática y los modos en que se configuran diversos agentes históricos capaces de aportar potencias y limitaciones que influyen en los procesos subjetivos, culturales, simbólicos con

un vector orientativo funcional –o disruptivo- con las dinámicas del capitalismo contemporáneo y su correlato con las condiciones de lo que estando en escena, no puede ser configurado –o aquello que lo hace con creces- como cuestión central para el debate en torno a la composición del ecosistema tecnológico-cultural entendido como escenario conflictivo en el que interactúan artefactos, agentes y estructuras sociales. Particularmente por el modo en que se da su desenvolvimiento, tiene un correlato en el conjunto de prácticas, valores, conocimientos expectativas y horizontes culturales que son seleccionados y organizados para ser promovidos por la institución escolar.

En este punto se acentúa la importancia por estudiar las problemáticas vinculadas con la tecnología desde una mirada que permita correr el eje de lo instrumental, para dirigirse hacia un posible centro problemático a partir del cual aproximarse a una comprensión complementaria de las múltiples dimensiones (histórica, social, política y teórica), en vistas de aportar conceptualizaciones y análisis que más allá de los loables esfuerzos por documentar experiencias diversas, permita otro tipo de comprensión respecto del modo en que se gestiona una configuración específica del ecosistema tecnocultural aplicado al sistema educativo.

Bibliografía citada:

Justa Ezpeleta, & Elsie Rockwell. (1983). Escuela y clases subalternas. *Cuadernos Políticos*, 37, 70–80.

Maristella Svampa, V. H. (2008). Notas provisionarias sobre la sociología, el saber académico y el compromiso intelectual. En *Gérard Althabe. Entre dos mundos. Reflexividad y compromiso*. Buenos Aires: Prometeo.

Restrepo, E. (2011). Estudios culturales y educación. En *Estudios Culturales*. 4to. Seminário Brasileiro de Estudios Culturales y Educación, Puerto Alegre, Brasil.